

La escultura ibérica de Fabara (Zaragoza)*

The Iberian sculpture from Fabara (Zaragoza)

Ignacio Simón Cornago^a y Francisco Marco Simón^b

RESUMEN

Este artículo estudia de nuevo la escultura ibérica en arenisca de Fabara, interpretada en su publicación más reciente como un león, cuando en realidad parece ser de un caballo. Se trata de una pieza excepcional, pues la gran escultura en piedra es muy poco común en el noreste de la península ibérica durante el conjunto de la Segunda Edad del Hierro, algo que contrasta vivamente con lo que sucede en la cultura ibérica meridional.

ABSTRACT

The aim of this paper is to study again the Iberian sculpture from Fabara, because it was catalogued as a lion, while in fact it seems to be a horse. It's one of few stone sculptures that have been documented in the northern part of the Iberian areas in the Peninsula, because the vast majority of Iberian stone sculptures are found in the South.

Palabras claves: Escultura ibérica; cultura Ibérica; Edad del Hierro en la península Ibérica; Caballo; León; Bajo Aragón.

Key words: Iberian; Iberian culture; Iron Age of the Iberian Peninsula; Horse; Lion; Bajo Aragón.

1. LA ESCULTURA IBÉRICA EN EL NORDESTE DE LA PENÍNSULA IBÉRICA

En el II Congreso Internacional de Iberos del Ebro (Alcañiz - Tivissa 2011) se presentó una nueva escultura ibérica hallada en superficie y de forma casual durante la construcción de un camino junto al poblado de la Punta de Boñ en Fabara (Fig. 1), provincia de Zaragoza, en el valle del Matarraña. El yacimiento es poco conocido y únicamente se han recuperado cerámicas de tipo ibérico en superficie, cuya cronología remite al siglo IV a. C. (Marco y Royo 2012: 313-314, Fig. 8). Sin embargo, se ubica en la comarca del Bajo Aragón, bien conocida por su riqueza arqueológica a lo largo de la Edad del Hierro y especialmente en época ibérica (Beltrán 1996). En el propio valle del Matarraña, además de la Punta del Boñ, se emplazan yacimientos como San Cristóbal (Mazaleón), Torre Cremada, Tos-sal Montañés (Valdetormo) o el emblemático San Antonio (Calaceite)¹. Se trata de una pieza excepcional, pues la gran escultura en piedra es muy poco común en el Noreste peninsular durante el conjunto de la Segunda Edad del Hierro, algo

* Este trabajo se incluye en los proyectos de investigación: HAR 2014-57067-P y FFI2015-63981-C3-1-P (Hesperia: lenguas, epigrafía y onomástica paleohispánica).

^a Dpto. de Estudios Clásicos. Universidad del País Vasco / Euskal Herriko Unibertsitatea. C/ Francisco Tomás y Valiente 1. 1006 Vitoria – Gasteiz. Álava. Correo e.: simoncornago@gmail.com http://orcid.org.0000-0001-5995-9599.

^b Dpto. de Ciencias de la Antigüedad. Universidad de Zaragoza. C/ Pedro Cerbuna 12. 50009 Zaragoza. Zaragoza. Correo e.: marco@unizar.es http://orcid.org.0000-0001-5191-8573.

Recibido 20-XII-2016; aceptado 28-II-2017.

¹ Pueden consultarse fichas actualizadas de estos yacimientos en Escriche y Ezquerra (2007), también es relevante la monografía de Moret, Benavente y Gorgues (2006) sobre varios de esos términos municipales.

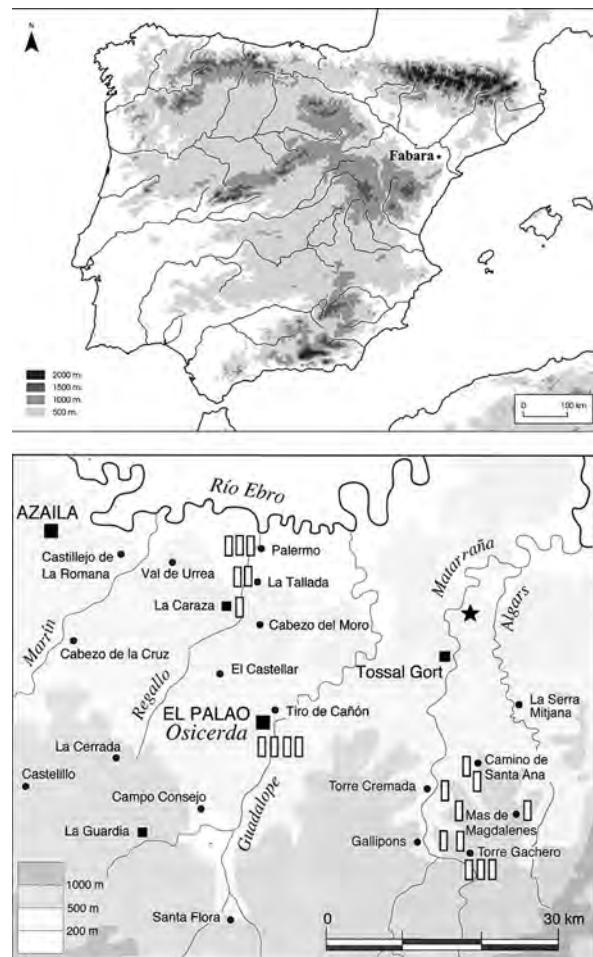


Fig. 1 Localización de Fabara (Zaragoza) en la península ibérica y distribución de las estelas del Bajo Aragón, según Benavente, Marco y Moret (2003: Fig. 6). La estrella marca la ubicación de Fabara.

que contrasta vivamente con lo que sucede en la cultura ibérica meridional.

Sanmartí (2007) ha dedicado una síntesis a este fenómeno, que se reduce en la región a unos pocos hallazgos singulares, que incluyen piezas zoomorfas y antropomorfas. Entre las segundas está la cabeza con gorro de la necrópolis de la Avenida Martínez Velasco de Huesca, las dos figuras sedentes de Albelda de Litera (Marco 1990), el interesantísimo monumento de Cal Posastre (San Martí Sarroca, Vidal y Pelegero 2012) y una pequeña cabeza de El Palao (Alcañiz, Marco y Royo 2012: 314-315, Fig. 9.1). Entre las esculturas animalísticas se encuentran la pareja de caballos de El Palao (Alcañiz, Marco 1978) y los

leones de Monzón (Marco y Floria 1986: 69-76), Mas Castellar (Pontós, Pons *et al.* 1998) y los dos ejemplares de Turó de ca n'Oliver (Cerdañola del Vallés, Francès y Barrial 1993). Todas se conservan de forma más o menos fragmentaria². Si la escultura es excepcional en el Noreste peninsular, por contra, se concentra allí la mayor parte de la epigrafía ibérica en piedra (Simón 2013: 293, mapa 1) con varios ejemplares recuperados en los términos municipales de Cretas y Caspe (Untermann 1990: E.10.1, E.13.1 y E.13.2). Estos monumentos se integran en el conocido conjunto de estelas decoradas del Bajo Aragón (Fig. 1), al que habitualmente se adscribe el ejemplo singular, ya mencionado, hallado en Caspe (Zaragoza). Es una estela con inscripción ibérica, decorada con escudos y rematada por un león de bulto redondo completo, del que no se conserva la cabeza (Simón 2013: 43, con bibliografía anterior).

La cronología de las series escultóricas zoomorfas y antropomorfas recuperadas en el Noreste es incierta. La pieza más antigua parece ser la de Pontós, ya que se halló en un nivel del siglo IV a.C. Las restantes carecen en su mayoría de contexto arqueológico. Casi los únicos elementos de juicio son los paralelos formales, por lo que resulta imposible atribuirles una cronología precisa (Sanmartí 2007: 253-255).

2. LA ESCULTURA DE FABARA

La pieza de Fabara está realizada con la característica arenisca amarillenta de la región, propia de la mayor parte de las estelas del Bajo Aragón. Fue hallada de manera casual en el entorno del poblado de la Punta de Boñ (Marco y Royo 2012: 313). Se trata de un cuadrúpedo, del que se han perdido la cabeza y la parte inferior de sus cuartos delanteros, aunque los traseros se preservan casi íntegros. En la actualidad mide 60 cm de altura y 89 cm de longitud. Uno de sus lados está muy degradado, posiblemente por haber estado expuesto a la intemperie, pero no así el otro, en el que han

² En la mencionada necrópolis oscense también se recuperó “un fragmento escultórico: una pezuña de alguna escultura zoomorfa” (Juste 1991: 367). Excluimos el ejemplar de Amposta, pues probablemente es una escultura medieval (Sanmartí 2007: n. 15).

sobrevivido ciertos detalles de vital importancia para la clasificación de esta pieza como un caballo y no como un felino.

La correcta identificación de la especie que representa la figura es fundamental y, de hecho, en los catálogos de la escultura zoomorfa realizados por T. Chapa (1985, 1986) este es el principal criterio para organizar el material. En el primer estudio publicado se identificó como un león, o quizás una leona por carecer de melena, en posición sedente, aunque con las patas traseras levantadas³. Su inspección directa en el Museo Provincial de Zaragoza (N.º Inv. 47513), donde se conserva y se expone, permite proponer que se trata de un caballo, animal igualmente habitual en la escultura ibérica (Chapa 1986: 157-167). La sumaria representación de la anatomía de la bestia dificulta identificar con certeza su especie; sólo los detalles grabados en el flanco mejor conservado constituyen en nuestra opinión un argumento para esta nueva propuesta. No son meras decoraciones, sino la representación de parte de la montura, y parecen demostrar de forma convincente que el animal esculpido es un équido (Fig. 2).

La aplicación de luz rasante sobre la figura permite vislumbrar dos líneas paralelas incisas, cuyo interior ocupan otras en zig-zag, que van desde el pecho hasta la cruz del animal; otras dos líneas grabadas nacen de la parte inferior de la panza y están igualmente recorridas por una tercera línea en zig-zag. Las primeras se pueden clasificar como el petral y las segundas como la cincha, sujetando una doble gualdrapa, igualmente decorada con zig-zags⁴. Es más incierto si una única línea muy erosionada y que cruza el cuello del animal pudiera estar representando las riendas.

No es una silla de montar, pues las culturas peninsulares de la Edad del Hierro la desconocían, sino una manta o gualdrapa sujetada por cinchas y que en la literatura arqueológica suele denominarse con el término griego *ephippion* (Quesada 2005: 135-138). Está bien documentado en la escultura ibérica, pues son habituales las repre-

³ Esta posición es frecuente en los leones de época romana, que, además, suelen sujetar una cabeza humana con una de sus zarpas (Pérez 1999).

⁴ Sobre estos términos y la montura del caballo ibérico, véase Lillo *et al.* (2004: 21-24).

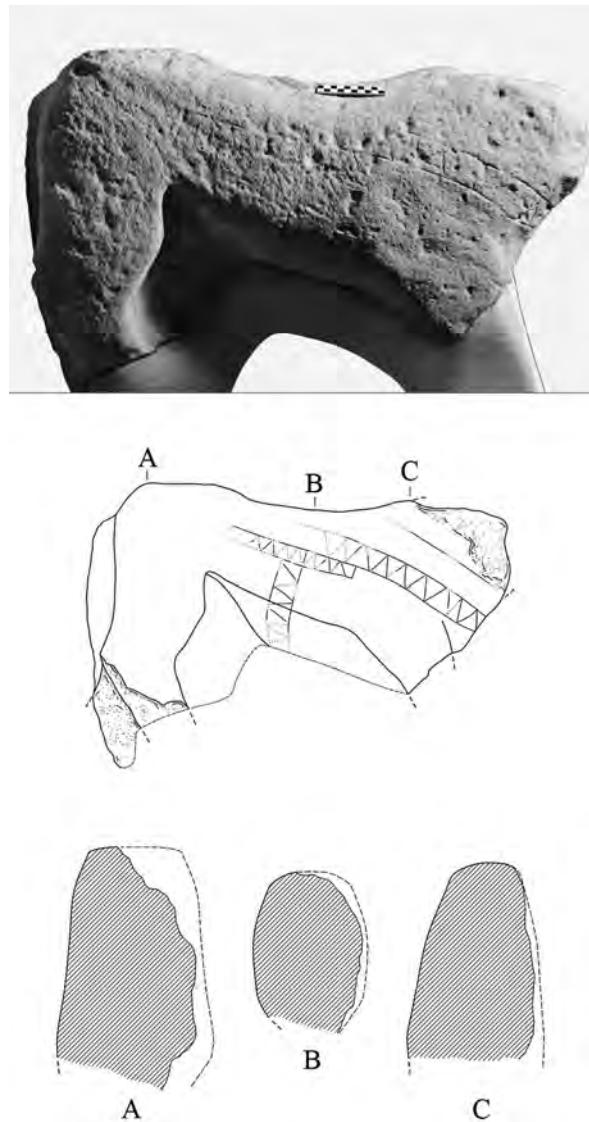


Fig. 2. Escultura ibérica de Fabara (Museo Provincial de Zaragoza). Fotografía de Ignacio Simón y dibujo de Alfredo Blanco.

sentaciones de equinos enjaezados, en ocasiones con jinete –entre las que destacan los excepcionales ejemplares de Los Villares de Hoya Gonzalo (Albacete, Blánquez 1992)– y otras sin él (Chapa 1986: 158-162). En el segundo caso, sobresale el conjunto de exvotos procedente del Cigarralejo (Mula, Murcia), entre los que se cuenta una serie de esculturas de caballos con atalajes, figurados en bajorelieve (Lillo *et al.* 2004: n.º 11, 14, 20, 21, 38, 40, 43, 47, 48, 49, 51 y 55). Los atala-

jes suelen ser la norma en la estatuaria ibérica, mientras en la pieza de Fabara las cinchas y las gualdrapas se han representado mediante sencillas líneas incisas.

El caballo es un animal común en la iconografía ibérica⁵ y del conjunto de la península a lo largo de la Edad del Hierro⁶. En el Bajo Aragón la estela recuperada en el yacimiento de Torre Cremada con tres équidos esquemáticos grabados es el ejemplo más antiguo, ya que parece datarse en la primera Edad del Hierro (Royo *et al.* 2006). La significación de la imagen del caballo y el jinete ha centrado el esfuerzo de los investigadores, que se han aproximado a ella privilegiando aspectos religiosos, escatológicos, ideológicos o sociales. Los primeros se traducen en la existencia de un culto al caballo o en la interpretación de éste como hipóstasis de la divinidad⁷. Los segundos han generado la exitosa interpretación del hombre a caballo como símbolo de la heroización del difunto. Esta exégesis planteada por F. Benoit (1954) ha sido aplicada de forma sistemática por J. M. Blázquez (1963) a la antigüedad hispana. Es más reciente la interpretación del jinete como *heros equitans*, como héroe fundador al que se rinde culto, tal y como ha defendido en diferentes trabajos M. Almagro-Gorbea (2005). Anteriormente, se hizo hincapié en el carácter elitista del jinete, en estrecha asociación con la exaltación de la riqueza y la milicia (Calcani 1995) y se analizó la relación entre caballería y aristocracia en la cultura ibérica (Quesada 1998), y muy recientemente se ha estudiado nuevo material con panoplia defensiva típica de la caballería romana republicana (Quesada y Rueda 2017).

3. PARALELOS Y CRONOLOGÍA

Los caballos recuperados en El Palao (Alcañiz) son los mejores paralelos para la pieza de Fabara. Su conservación es similar, puesto que

⁵ Sólo superado por las aves (Mata 2014: 36).

⁶ Pueden consultarse los trabajos recogidos en Barril y Quesada (2006) y la página “Guerreros, Caballos, Armas y Dioses en la Cultura Ibérica” <http://www.uam.es/proyectosinv/equus/>.

⁷ Una evaluación crítica de estas interpretaciones en Marco (1994: 38).

también han perdido las patas y la cabeza, aunque una testa equina se ha recuperado con posterioridad; parece ser la de uno de estos dos ejemplares, en la que mediante líneas incisas se representan las crines y el bocado (Sanmartí 2007: Fig. 20; Marco 2007) (Fig. 3). El tamaño es parejo, pues su longitud es de 109 cm y 82 cm, mientras que su altura ronda los 50 cm (Marco 1978: 408-409). El modelado es sencillo y destaca la cola, que cae recta, como en el ejemplar de Fabara, sin enroscarse sobre los cuartos traseros, como no es infrecuente que suceda en las figuras de felinos (Chapa 1986: 124).

Por último, en el Palao el atalaje se ha representado igualmente de forma sumaria: “el único elemento del atalaje lo traduce dos líneas horizontales, incisas en ambos flancos y unidas por otras menores verticales. A esto se reduce la interpretación de la montura por parte del artista, que refleja así la existencia del *ephippium*, cobertura más o menos rectangular para la monta, cuyos posibles flecos plasmarían las líneas verticales antedichas. Nada hay que permita pensar en la presencia de baticola, petral o cincha” (Marco 1978: 409).

Los tres caballos, los dos del Palao y el de Fabara, son ejemplares estantes y enjaezados, pero sin indicio alguno de que también se representase a un jinete. Este tipo particular está bien documentado, como ya se ha señalado, en los exvotos de El Cigarrallejo, aunque se trata de piezas de dimensiones reducidas. Entre la gran escultura es un tipo minoritario frente a los que aparecen con jinete. En el catálogo de Chapa (1986: n.º 153) sólo se recoge el ejemplar de Casas de Juan Núñez (Albacete). Cabe la posibilidad de que estos caballos estantes y enjaezados formasen parte de un grupo escultórico, algo que sólo en hallazgos excepcionales, como el del Cerrillo Blanco de Porcuna (Jaén), se ha podido reconstruir. En uno de sus grupos más emblemáticos, junto al caballo enjaezado, aparece su jinete desmontado y matando a un enemigo tendido en el suelo (Negueruela 1990: 63-77). En la cerámica, donde por su propia naturaleza contamos con un mayor número de escenas, en un pequeño grupo de representaciones aparece un personaje a pie junto a su cabalgadura. El mejor ejemplo es el llamado “vaso de los guerreros desmontados” de Liria (Maestro 1989: B-25), pero comparece en otros como el “vaso del caballo espantado”, también de Liria,



Fig. 3. Escultura equina del Palao, Alcañiz (fotografía del Taller de Arqueología de Alcañiz).

donde un personaje armado sujetado por el ronzal a un caballo encabritado (Maestro 1989: B-18), el “vaso del campesino” de La Alcudia de Elche (Maestro 1989: D-II-6) y una de las cerámicas de Elche de la Sierra (Albacete, Maestro 1989: B-1). En el valle del Ebro puede destacarse el conjunto escultórico helenístico de bronce recuperado en el templo *in antis* de Azaila, compuesto por un togado con *calceus senatorius* que sujetaba un caballo por la brida y que es coronado por una victoria (reconstruido en Beltrán 1996: 160, 2007). Sin embargo, no hay indicio alguno de que los caballos de El Palao y Fabara pudieran formar parte de un grupo escultórico junto con sus correspondientes jinetes desmontados.

La cronología y función de las esculturas de El Palao, que aparecieron fuera de su contexto original, es igualmente incierta. F. Marco (1978: 413-414) sugirió, más allá de su significación funeraria, que hubieran formado parte de un templo como guardianes sagrados, si bien su actitud estante abría la opción de una idea más activa de signo apotropaico, y proponía una datación

en el siglo III a. C. y primera mitad del II a. C. Según Chapa (1986: 162) en la cultura ibérica los caballos formarían parte de las tumbas monumentales de personajes notables, cuya tipología no siempre es posible definir, pero entre las que se encuentran los pilares-estela y los monumentos turriformes. Por su parte, Sanmartí (2007: 249) señala la posibilidad de que parte de las esculturas del Noreste de la Península Ibérica formasen grupos de carácter narrativo, ya que tanto en El Palao como en Turó de ca n'Oliver se han hallado en parejas.

La excepcionalidad de las esculturas en la cultura ibérica del norte y la falta de contextos arqueológicos dificulta su datación. Pero lo cierto es que la imagen del caballo y el jinete no se hace común en la región hasta el periodo final de la cultura ibérica, entre los siglos III a. C. y I a. C. Esta horquilla cronológica podría proponerse inicialmente para la escultura de Fabara. Precisamente en este momento se datan las llamadas estelas del Bajo Aragón, donde se representan caballeros y también caballos, a veces

con atalajes. Los jinetes aparecen en la estela del Camino de Santa Ana (Calaceite), en uno de los ejemplares de Palermo (Caspe), en otro del Acampador (Caspe) y en la pieza más conocida de El Palao (Alcañiz) (Simón 2013: Calaceite III, Caspe I y VII y Alcañiz I, con la bibliografía anterior). Un caballo estante, con montura y bridales, se representa en una de las estelas de Torre Gachero (Valderrobres) y otro, posiblemente también con *ephippion*, en el ejemplar perdido de Les Miravetas (Valdetormo) (Simón 2013: Valderrobres VI y Valdetormo I).

La imagen del jinete es igualmente común en la cerámica y en las acuñaciones de la región (siglos II/I a. C.) (Tovío 1986: 595, lám. 3) y aparece incluso en una pesa de telar de Mas de Madalenes (Bosch 1913-1914: Fig. 54). Uno de los últimos ejemplos que puede sumarse a este conjunto es un interesante fragmento cerámico aparecido en El Palao y fechable entre el 150 y el 50 a. C. por su contexto. En él hay pintado un jinete de perfil con barba terminada en perilla, que porta un casco de tipo Montefortino sosteniendo quizás también un gran escudo circular; se conserva lo que parece la parte superior del cuello del animal (Marco y Royo 2012: 317, Fig. 10.2; Moret *et al.* 2012: 209, Fig. 13).

Las cecas en las que aparece el jinete son *iltukoite*, *kelse*, *lakine* y *seteisken* en los que aparece la imagen del jinete, preferentemente con palma, aunque en los divisores se emplea únicamente un caballo al galope, a veces con las riendas al aire (García-Bellido y Blázquez 2001: 195-916, 234-237, 264, 350-352). Además, la monumentalización en piedra, que representan las bajoaragonesas estelas, parece un desarrollo igualmente tardío en la región, lo que apoya esa horquilla cronológica sugerida para la escultura. Ahora bien, la ausencia de cerámica romana republicana en el poblado de la Punta del Boñ y la tipología de las cerámicas ibéricas y manufacturadas en él recuperadas permitiría pensar en una datación relativamente alta de la pieza (Marco y Royo 2012: 314). Ello vendría validado por el paralelo de El Palao de Alcañiz, cuyas últimas excavaciones (Moret *et al.* 2012: 208) apuntan a un notable desarrollo urbanístico de la parte occidental de la ciudad –en la que aparecieron las esculturas de los caballos y un grupo de estelas– al menos desde la segunda mitad del siglo III a. C.

AGRADECIMIENTOS

Al Museo de Zaragoza por su colaboración, y especialmente a Juan Paz.

BIBLIOGRAFÍA

- Almagro-Gorbea 2005: “Ideología ecuestre en la Hispania prerromana”. *Gladius* 25: 151-186.
- Barril, M. y Quesada, F. 2006 (eds.): *El caballo en el mundo prerromano*. Museo Arqueológico Nacional. Madrid.
- Beltrán, M. 1996: *Los Iberos en Aragón*. Caja de Ahorros de la Inmaculada de Aragón. Zaragoza.
- Beltrán, M. 2007: “Los bronces del templo del Cabezo de Alcalá (Azaila, Teruel)”. En *Fragmentos de Historia. 100 años de arqueología en Teruel*. Museo de Teruel y Diputación de Teruel. Teruel: 256-259.
- Benavente, J. A., Marco, F. y Moret, P. 2003: “El Palao de Alcañiz y el Bajo Aragón durante los ss. II y I a. C.”, *Archivo Español de Arqueología* 76, pp. 231-246.
- Benoit, F. 1954: *L'héroïsation équestre*. Publication des Annales de la Faculté des Lettres. Aix-en-Provence.
- Blázquez 1963: “L'héroïsation équestre dans la Péninsule Ibérique”. En *Celticum 6. Actes du Troisième Colloque International d'Études Gauloises, Celtes et Protoceltiques (Chateaumeillant-Bourges, Cher 1962)*: 405-423. Rennes.
- Bosch, P. 1913-1914: “Estacions ibèriques”. *Anuari de l'Institut d'Estudis Catalans* 5: 824-838.
- Blánquez, J. 1992: “Nuevas consideraciones en torno a la escultura ibérica”. *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid* 19: 121-143.
- Chapa, T. 1985: *La escultura ibérica zoomorfa*. Ministerio de Cultura. Madrid.
- Chapa, T. 1986: *Influjos griegos en la escultura zoomorfa ibérica*. CSIC. Madrid.
- Escríche, C. y Ezquerra, B. 2007: *Fragmentos de Historia. 100 años de arqueología en Teruel*. Museo de Teruel y Diputación de Teruel. Teruel.
- Francès, J. y Barrial, O. 1993: “The sculptures of Turó de Ca n’Olivé and the context of Iberian zoomorphic statuary in the North East of the Iberian Peninsula”. *Journal of Prehistoric Religion* 5: 72-80.
- García-Bellido, M. P. y Blázquez, C. 2001: *Diccionario de cecas y pueblos hispánicos*. CSIC. Madrid.
- Juste, M. N. 1991: “Informe de las actuaciones arqueológicas realizadas en el yacimiento de la Avda. Martínez de Velasco (Huesca), durante 1988 y 1989”. En J. I. Royo y J. L. Acín (eds.): *Arqueología Aragonesa 1988-1989*. Diputación General de Aragón. Zaragoza: 365-369.

- Lillo, P. A.; Page, V. y García, J. M. 2004: *El caballo en la sociedad ibérica. Una aproximación al santuario de El Cigarralejo*. Universidad de Murcia. Murcia.
- Maestro, E. M. 1989: *Cerámica ibérica decorada con figura humana*. Universidad de Zaragoza. Zaragoza.
- Marco, F. 1978: “Dos esculturas ibéricas zoomorfas de El Palao (Alcañiz, Teruel)”. En E. Ripoll (ed.) *Síposi Internacional. Els Orígens del món ibèric (Barcelona-Empúries)*: 407-414. Barcelona.
- Marco, F. 1990: “Las esculturas de la Albelda de Litera (Huesca) y la heroización en el mundo ibérico del noreste peninsular”. *Zephyrus* 43: 329-338.
- Marco, F. 1994: “Reflexiones sobre el hecho religioso en el contexto social de la Celtiberia”. En M.^a C. González y J. Santos (eds.): *Las estructuras sociales indígenas del norte de la Península Ibérica*: 35-50. Vitoria.
- Marco, F. 2007: “Los caballos de ‘El Palao’”. En *Fragmentos de Historia. 100 años de arqueología en Teruel*. Museo de Teruel y Diputación de Teruel. Teruel: 266-267.
- Marco, F. y Floria, A. 1986: “Sobre una escultura zoomorfa ibérica y otros restos procedentes de la antigua Tolous”. *Caesaraugusta* 63: 69-86.
- Marco, F. y Royo, J. I. 2012: “Iconografía entre la primera Edad del Hierro y la romanización: nuevos documentos y nuevas lecturas”. En M.^a C. Belarte, J. A. Benavente, L. Fatás, J. Diloli, P. Moret y J. Noguera (eds.): *Iberos del Ebro. Actas del II Congreso Internacional (Alcañiz-Tivissa 2011)*: 305-320. Barcelona.
- Mata, C. 2014 (ed.): *Fauna ibérica. De lo real a lo imaginario (II)*. Serie de Trabajos Varios del Servicio de Investigación Prehistórica 117, Diputación de Valencia. Valencia.
- Moret, P.; Benavente, J. A. y Gorgues, A. 2006: *Iberos del Matarraña. Investigaciones arqueológicas en Valdetormo, Calaceite, Cretas y La Fresneda (Teruel)*. Taller de Arqueología de Alcañiz y Casa de Velázquez. Alcañiz.
- Moret, P.; Benavente, J.A.; Melguizo, S. y Marco, F. 2012: “El oppidum de El Palao (Alcañiz, Teruel): balance de diez años de investigación (2003-2012)”. En M.^a C. Belarte, J. A. Benavente, L. Fatás, J. Diloli, P. Moret y J. Noguera (eds.): *Iberos del Ebro. Actas del II Congreso Internacional (Alcañiz-Tivissa 2011)*: 195-210. Barcelona.
- Negueruela, I. 1990: *Los monumentos escultóricos ibéricos del Cerrillo Blanco de Porcuna (Jaén)*. Ministerio de Cultura. Madrid.
- Quesada, F. 1998: “Aristócratas a caballo y la existencia de una verdadera ‘caballería’ en la cultura ibérica: dos ámbitos conceptuales diferentes”. En C. Aranegui (ed.): *Actas del Congreso internacional ‘Los iberos. Príncipes de Occidente’*. Estructuras de poder en la sociedad ibérica. *Saguntum Extra-1*: 169-183.
- Quesada, F. 2005: “El gobierno del caballo montado en la Antigüedad clásica con especial referencia al caso de Iberia. Bocados, espuelas y la cuestión de la silla de montar, estribos y herraduras”. *Gladius* 25: 97-150.
- Quesada, F. y Rueda, C. 2017: “Las armas y el contexto del guerrero de ‘Las Atalayuelas’ (Jaén): una escultura de época ibérica tardía/romano republicana”. *Gladius* 37: 7-51.
- Pérez, I. 1999. *Leones romanos en Hispania*. Fundación de Estudios Romanos. Madrid.
- Pons, E.; Ruiz de Arbulo, J. y Vivó, D. 1998: “El yacimiento ibérico de Mas Castellá de Pontós (Girona). Análisis de algunas piezas significativas”. En C. Aranegui (ed.): *Actas del Congreso internacional ‘Los iberos. Príncipes de Occidente’*. Estructuras de poder en la sociedad ibérica. *Saguntum Extra-1*: 55-64.
- Royo, J. I.; Gómez, F. y Benavente, J. A. 2006: “La estela grabada de la Edad del Hierro de Torre Creuada”. En P. Moret, J. A. Benavente y A. Gorgues 2006: *Iberos del Matarraña. Investigaciones arqueológicas en Valdetormo, Calaceite, Cretas y La Fresneda (Teruel)*. Taller de Arqueología de Alcañiz y Casa de Velázquez. Alcañiz: 88-105.
- Sanmartí, J. 2007: “El arte de la Iberia septentrional”. En L. Abad y J. A. Soler (eds.): *Arte ibérico en la España mediterránea*. Diputación Provincial de Alicante. Alicante: 239-264.
- Simón Cornago, I. 2013: *Los soportes de la epigrafía paleohispánica. Inscripciones sobre piedra, bronce y cerámica*. Prensas Universitarias. Zaragoza - Sevilla.
- Tovío, S. 1986: “Motivos zoomorfos en la cerámica ibérica de la provincia de Teruel”. En *Estudios en Homenaje al Dr. Antonio Beltrán Martínez*. Universidad de Zaragoza- Zaragoza: 589-599.
- Untermann, J. 1990: *Monumenta Linguarum Hispaniarum III. Die iberischen Inschriften aus Spanien*. Ludwig Reichert. Wiesbaden.
- Vidal, A. y Pelegero, B. 2012: “Los monumentos escultóricos de Cal Posastre (Sant Martí Sarroca-Alt Penedès)”. *Cypselia* 19: 211-234.